



Rector
José Narro Robles
Secretario General
Sergio Alcocer Martínez de Castro
Secretario Administrativo
Juan José Pérez Castañeda
Coordinador de la Investigación Científica
Carlos Arámburo de la Hoz



Director General de Divulgación de la Ciencia
René Drucker Colín
Coordinador de Medios
Angel Figueroa Perea
Subdirector de Medios Escritos
Juan Tonda Mazón

¿cómoves?

Editora
Estrella Burgos
Asistente Editorial
Isabelle Marmasse
Jefa de Redacción
Gloria Valek
Coordinador Científico
Sergio de Régules
Diseño
Atenayhs Castro
Asistente de diseño
Quetzal Romero
Asesoría
Alicia García Bergua, Martín Bonfil
Colaboración especial
Jesica Ibarra, Mónica Genis
Comercialización
María Gabriela García Cisneros
Suscripciones
Guadalupe Fragoso
Consejo Editorial
Rosa María Catalá, José Antonio Chamizo, Luis Estrada, Julieta Fierro, José de la Herrán, Agustín López Munguía, Luis Alberto Vargas

Los artículos firmados son responsabilidad del autor por lo que el contenido de los mismos no refleja necesariamente el punto de vista de la UNAM. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido, por cualquier medio, sin la autorización expresa de los editores.

¿Cómo ves?, Publicaciones UNAM, es una publicación mensual numerada de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM. Editora responsable: Estrella Burgos Ruiz. Reserva de derechos al uso exclusivo del título ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública 04-2002-073119042700-102. Certificado de licitud de título 10596, Certificado de licitud de contenido 8048, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1870-3186. Impreso en: Roma Color, S.A de C.V. Pasqual Orozco # 70, Barrio San Miguel, Delegación Iztacalco, C.P. 08650, RFC RC0000614 GI2, tel: 30675800. Distribución en el D.F.: Unión de Voceadores y Expendedores del D.F., Despacho Enrique Gómez Corchado, Humboldt 47, Col. Centro, México D.F. C.P. 06040, tel: 55 10 49 54. Tiraje: 20000 ejemplares.

Toda correspondencia debe dirigirse a: Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Subdirección de Medios de Comunicación, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F. Tel.: 56 22 72 97 Fax: 56 65 22 07

Año 11, número 127, junio 2009
comoves@universum.unam.mx

deentrada

El pasado 24 de abril quienes hacemos esta revista llegamos a trabajar, como todos los días, a nuestras oficinas en el museo *Universum*. Si bien desde la noche anterior ya había circulado la noticia de una alerta epidemiológica y la suspensión de clases en todos los niveles escolares, nos sorprendió encontrar que el museo estaba cerrado. Y así debía ser, era el momento de aplicar todas las medidas que recomiendan las autoridades de salud, nacionales e internacionales, para controlar un brote epidémico. Para los habitantes de la Ciudad de México siguieron días difíciles, de incertidumbre, de temor. Poco a poco otros centros de reunión cerraron sus puertas: restaurantes, cines, teatros, bares, salas de concierto. Como en toda situación de emergencia, afloraron rumores y teorías de conspiración, a cual más disparatadas. La contraparte fue la información bien sustentada; la UNAM de inmediato abrió una página web titulada "Influenza: las respuestas de la ciencia" y transmitió todos los días por televisión y radio un programa con expertos que respondían a las preguntas del público. Otros medios también buscaron asesoría en la comunidad científica. Pero no todos lo hicieron y en muchos casos se cedió a la tentación del alarmismo.

A poco más de un mes de que un nuevo virus de influenza trastocara nuestras vidas la normalidad ha vuelto, pero en ella debemos mantener las precauciones indispensables para evitar contagios: el lavado de manos frecuente, el uso de tapabocas en el transporte público, buscar atención médica inmediata si presentamos los síntomas de la influenza y quedarnos en casa si estamos enfermos. Es de esperarse que estas medidas redunden además en la disminución de otras enfermedades infecciosas.

Para nuestro país el costo de la epidemia ha sido muy alto. También puso de manifiesto nuestras carencias: la necesidad de un sistema de salud que atienda más y mejor a la población y en el que se realice mucha más investigación que ahora, en laboratorios bien equipados. Pocas veces ha quedado tan clara la enorme importancia de dotar con más recursos a la ciencia, cuyos presupuestos anuales se han vuelto raquíticos, y la urgencia de fomentar una cultura científica en la población.

¿Cómo llegamos a esta epidemia? ¿De qué manera se conjuntaron los mecanismos de la naturaleza con las formas modernas de vida para propiciar su aparición? ¿Qué ha averiguado la ciencia sobre el nuevo virus? Éstas son algunas de las interrogantes que hemos buscado responder en la presente edición.

Estrella Burgos